



XXXVI Pregón del Costalero de Sevilla Hermandad de San Esteban

Sevilla, 15 de Marzo de 2016

Un costalero... Un pregón.

Pronunciado en la Casa-Palacio de Pilatos por D. Marcos Cañadas Bores





XXXVI Pregón del Costalero de Sevilla

Pronunciado en la Casa-Palacio de Pilatos por D. Marcos Cañadas Bores

Hermandad de San Esteban

Sevilla, 15 de Marzo de 2016

UN COSTALERO... UN PREGÓN.

Presentación del Pregonero por	
D. Óscar Gómez Ortega	3
I Con la Venia La Amanecida	7
II Presentación y agradecimientos	11
III La Cuaresma y Sevilla	13
IV El inicio y la luz.	16
V Y tras la luz, la noche.	21
VI La religiosidad popular. El camino de vuelta	
Y La Esperanza.	24
VII Toda luna es para Él	31





Edita

Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y Buen Viaje, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan de Ribera y Protomártir San Esteban.

> Establecida canónicamente en la Iglesia de San Esteban. Casa Hermandad: C/Juan de la Encina nº1 C.P. 41003 - Sevilla Tfno 954 22 11 11 www.hermandadsanesteban.org

Depósito Legal: SE 1270-2010 (2016) Autor de la foto de portada: J.M. Silva

Autor de las fotos de contraportada, anverso de contraportada y página 10: J.M. "Silva"

Imprime Cadeis Artes Gráficas 954 25 42 90



PRESENTACIÓN DEL PREGONERO.

Presentación del Pregonero, a cargo de D. Óscar Gómez Ortega, pregonero de la XXXV edición.

Reverendo Padre,
Dignísimas autoridades,
Señor Hermano Mayor de San Esteban,
Capataces y costaleros,
Querido pregonero,
Queridos hermanos,
Señoras y señores.

Queridos amigos, hermanos, cofrades... Buenas noches. Feliz Semana Santa.

El pregonero del costalero sube a este ambón dentro de unos minutos no se preocupen que será pronto, porque yo también estoy deseando escucharle. Pero la de ser pregonero, querido Marcos, tú lo sabes bien, es una gloria efímera, a la que has sido llamado por todas tus otras condiciones, que quiero relacionar, con tu permiso. Y con tu permiso también y si me los admites, brindarte un par de consejos desde mi humilde experiencia.

Esta noche sube un cofrade a este lugar que yo mismo ocupé hace un año. Mastica este tiempo, pregonero, porque no te imaginas lo fugaz que es, como se estrecharán los segundos en el eco de tus palabras. Aquí estará un padre, un esposo... Esposo de María, padre de Carmen y de Marcos, que no han querido perderse a su papi en una noche tan importante.



Él también tuvo noches de pregones cuando era un niño... pero siendo incluso protagonista. Con doce años pronunció su primera exaltación cofradiera, que fue la de la Juventud del Baratillo.

Ese niño se forjó en hombre en la vida y en los atriles... como el del Pregón Universitario, el de Capitanía General, el de las Glorias de la Hermandad de la Paz, el de la Semana Santa de Triana, el de la Hermandad del Rocío de Sevilla, el del 350 aniversario de la Soledad de San Buenaventura o el Pregón Íntimo de la Semana Santa.

Hay quilates en las palabras de oro de este pregonero. Y aún así, hermano, creo estar en condiciones de asegurarte que lo que vivirás esta noche será irrepetible. Hay tanto cariño y hay tanta verdad en esta Hermandad de San Esteban... en sus cuadrillas de costaleros a los que hoy te diriges especialmente...Mira, hazme caso. Cuando estés aquí arriba... contempla a María, y a tus hijos. Les verás disfrutar y emocionarse, como yo vi a mi familia. Pero mira al Hermano Mayor, y mira a don José, el párroco. O mucho me equivoco, o les verás una sonrisa de satisfacción y de tranquilidad. Entiende que para ellos, confiarte este honor entraña una responsabilidad. Pero yo sé que están tranquilos. Yo también lo estaría, poniendo esta suerte en tus manos.

Esta noche sube a este atril un letrado, un profesor... un hombre derecho del derecho. Un abogado preocupado por su tiempo y su entorno... que en las aulas de la Pablo de Olavide y en las salas de vistas de los juzgados trata de hacer justicia cristiana, aplicando la experiencia de una carrera sólida a que impere el orden, la honestidad, el juicio, la paz. ¿Puede haber una dedicación más cristiana que esta que cumple con lo que Jesús de Nazaret nos enseñó?

Lo hace también públicamente en los medios de comunicación, mostrando así su compromiso. Tengo la suerte de que lo haga habitualmente en el periódico que dirijo, en El Correo de Andalucía, y lo hace también en la revista Cuaresma, y en boletines y revistas.



Esta noche sube a rezar poesía en este atril un hombre acostumbrado a rezar, también poesía, al compás del esparto, bajo unas trabajaderas. Esta noche pronuncia un costalero el Pregón del Costalero. Sé también lo que es eso, Marcos. Caerán los kilos. No aguantes la angustia. Tus lágrimas también forman parte de tu pregón. Le darán brillo, verdad, emoción.

Esta noche sube a este mismo lugar a profesar su fe un sevillano... y eso es casi lo mismo que decir un cofrade, un rociero... que es Hermano Mayor de la Hermandad del Rocío de Sevilla desde hace unos meses. Y que es hermano de La Paz, y sigue siendo costalero de su virgen, y del Cristo de Burgos, y de la Soledad de San Buenaventura y de Las Penas de San Vicente, donde hace Estación de Penitencia con sus hermanos Eloyy Bruno.

Quiero advertirte, querido Marcos... que tu pregón no termina con las últimas palabras que traes impresas en esas hermosas pastas. Quiero contarte que esta experiencia que vas a vivir tiene su secuela en el cariño que vas a recibir de todos los que te escuchamos, y a quienes tienes la misión de emocionarnos en la vivencia de nuestra propia Fe. Quiero contarte que la emoción en tu alma perdurará todavía unas horas... y que tendrá un segundo capítulo cuando te toque, dentro de una semana, levantar los pasos de María Santísima de los Desamparados y del Señor de la Salud y el Buen Viaje. Tocarás entonces sus martillos, y lo que de verdad sentirás es la necesidad de meterte bajo sus trabajaderas.

Esta noche pronuncia el pregón del un costalero de 41 años que se llama Marcos Cañadas Bores. Que es padre y esposo, cofrade. Católico con todas sus letras. Abogado. Sevillano.

Te deseo toda la suerte que no necesita un alma como la tuya. Tuyas son la palabra, este atril, y nuestros corazones.

Óscar Gómez Ortega.





I.-CON LA VENIA... LA AMANECIDA.-

La luz ha irrumpido en la amanecida. La ciudad ha despertado tranquila, y en la frescura de su brisa mañanera aguarda intacta la ilusión, el sueño, la inocencia que renace cada mes de marzo, cada primavera.

Los pájaros que anidan en campaneros y espadañas, la claridad única del mediodía, el sosiego que enmudece la estrechez de sus calles o la quietud de su tarde anaranjada, misma que se pierde por las lomas del Aljarafe... todo ello dibuja, sin duda, algo diferente.

Y es que no es sólo el color cuaresma que tiñe su figura, no es sólo el júbilo de un río que nos divide mimando las dos orillas, no es solo, queridos amigos, queridos Costaleros de Sevilla y Hermanos de San Esteban, la luz única que surge majestuosa para nuestra Pasión... porque, en la magia del inicio, todo se dibuja y se deja sentir como algo diferente.

Y en este paisaje que el sevillano sueña despierto, bajo el marco delimitado por el paso de los siglos y sobre los muros infranqueables de la fe y la devoción populares, la ciudad narrará un nuevo episodio del evangelio escrito con la pluma de sus tradiciones, de esas sagradas escrituras que reposan solo en renglones de primavera.

El carcelero de la nostalgia, como alguacilillo que renace vencida la cuaresma, está presto a abrir el portón; también lo está el del duelo y el congojo y el del júbilo y la algazara. También el de las madrugadas que se alargan y el de la luna escogida y los lentos atardeceres. Tres golpes de martillo, no más, para abrir la celda de la memoria, esa misma que, cada año, nos hiere por el camino más corto, cuando en lontananza se avecina la primera Cruz de Guía.



Sentimientos íntimos que afloran con desparpajo en este escenario vital que nos toca, sentimientos como los que hoy compartimos quiénes nos encontramos aquí, en este Ducal Palacio y en esta collación de intramuros, en una nueva edición, XXXVI ya, del Pregón del Costalero.

Pero antes de que el reloj se detenga en el deleite de ese día mágico que todos ansiamos; antes de que Manolo Santiago baje hasta la calle Exposición para igualar a su legión valiente de costaleros del Porvenir; antes de que Antonio León dé un salto hasta la rampla de los sueños, por donde baja la Borriquita, antes.... habrán de discurrir las aguas de las vísperas, al que tan sólo el puente de la Pasión hará detener su cauce a la altura de la Torre del Oro allí donde la vieja Híspalis se hace Sevilla y el añejo Betis, Guadalquivir.

Y así, con el fulgor de la Cuaresma, han ido transcurriendo los días hasta llegar a hoy, presta ya la mañana clara del Domingo de Palmas. Apenas cinco días para que el sol amanezca por la calle San Salvador en un Porvenir blanco de sentires, en un Porvenir que hace de zaguán de entrada a la Gloria.

Permitidme pues que, con las disculpas por el atrevimiento, arríe anclas en la intimidad de vuestros sentimientos y os cuente, con la modestia de mis palabras, lo que siente este modesto costalero viendo a Dios por Sevilla hecho hombre de carne y hueso y a su madre ¡siempre la Virgen! ser ejemplo de amor innegable bajo relicario de flores y plata.

Y para ello... con la venia de la Madre de los Desamparados, concededme un ruego. Dicho ruego no es otro que el de implorar a mi Virgen de la Paz, todo esplendor y blancura, para que la voz de quien os habla, puente por el que discurren titubeantes sus palabras, no desvanezca por la emoción de, a pesar de tenerla lejos, sentirla tan cerca, haciendo frágiles mis sentimientos.



Con la venia pues que solicito a quien es flor primera del Parque de María Luisa, se alza al cielo el palio de mis emociones, emociones que, como un costalero nuevo, hoy deseo compartirlas y hacerlas vuestras para una vez haya cantado con fervor,

YA TODO ESTÁ CONSUMADO, MADRE MÍA YA EL CORAZÓN DESPIERTA Y EL ALMA QUE EN TI CONFÍA QUIERE DECIRTE A LA CARA CUANTA VIRTUD LE INSPIRAS

LE INSPIRAS AMOR DE MADRE SIN PECADO CONCEBIDA CUAL PURÍSIMA FRAGANCIA QUE PERFUMA TU AGONÍA

LE INSPIRAS TANTAS PASIONES TANTA EMOCIÓN CONTENIDA QUE NO SABE COMO HABLARTE Y AL HABLARTE NO RESPIRA

LE INSPIRAS CALMA Y SOSIEGO MEDIDA Y SABIDURÍA SOL EN LA OSCURIDAD Y LUNA CUANDO ES DE DÍA

LE INSPIRAS PERSEVERANCIA TESÓN, FE Y ARMONÍA LA TERSURA DE LA ROSA Y DEL CLAVEL LA ALEGRÍA

LE INSPIRAS TAMBIÉN BONANZA SUAVIDAD, TERNURA, EMPATÍA DULCE Y SERENA TEMPLANZA ILUSIÓN, CALOR, LOZANÍA



GRACIA, ANHELO, NOSTALGIA, ¡YO NO SE CUANTO LE INSPIRAS! TAN SOLO QUE TUS VIRTUDES SON SUS MOTIVOS DE VIDA

...YA TODO ESTÁ CONSUMADO, MADRE Y EL ALMA QUE EN TI CONFÍA VIENE A EXCLAMAR CON ARDOR TRAS LA VENIA CONCEDIDA...

¡MADRE Y REINA DE LA PAZ BLANCURA QUE IMPREGNA LA BRISA ROSA, SIEMPRE MI ROSA DEL PARQUE DE MARÍA LUISA!

* * *



II.-PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS.-

PRESENTACIÓN AUTORIDADES

Amigos y cofrades todos.

Avanzaba el otoño en la cadencia de una sus primeras tardes, cuando recibí la llamada de un entrañable amigo de mi Hermandad del Rocío de Sevilla, con quien inclusive compartí labores directivas en el seno de la misma, transmitiéndome la posibilidad de estar hoy aquí, con vosotros, en la majestuosidad de esta sevillanísima Casa de Pilatos.

Os mentiría si no os reconozco que para quien os habla fue una llamada y un ofrecimiento muy especial, consciente de la gran trascendencia de este pregón, que se ubica en las postrimerías del canto por excelencia a Sevilla, su Pregón de la Semana Santa, tan magistralmente cantado por mi hermano en la Santísima Virgen del Rocío, Rafael González Serna el pasado domingo de pasión.

Un carácter especial también, por llegarme la llamada escasos días después de ser nombrado Hermano Mayor de mi querida Hermandad del Rocío de Sevilla, quizás la Hermandad más Cofrade de todas cuantas peregrinan en busca de la Blanca Paloma, Patrona de Almonte y Paloma de Paz perpetua.

Un otoño de emociones que me ha obligado a encontrar el sosiego que requiere la pluma del pregonero en largas noches y madrugadas de escritura, como centinela del sueño de mis hijos, Carmen y Marcos, ambos monaguillos de Sevilla.

Y como tras la tempestad llega la calma, dice el refrán, aquí me tenéis esta noche, con los sentimientos a flor de piel y a pecho descubierto, como un joven que se postra esperanzado en la fila de los que "vienen a pedir sitio" en una fría noche de igualá. Todo ello



sabedor de la categoría de este Pregón del Costalero y también consciente del buen hacer y maestría de quiénes me precedieron en la empresa que hoy me ocupa.

Por ello, quiero que mis primeras palabras sean de sincero agradecimiento.

En primer lugar a todos mis buenos amigos y hermanos del Rocío de Sevilla que se integran en esta gran familia de San Esteban, sabedor de que su cariño, genéricamente considerado, ha sido determinante para mi osado nombramiento como Pregonero.

Como no a mi presentador, Óscar Gómez, Pregonero del Costalero 2015, por sus entrañables palabras, del todo inmerecidas para quien os habla, y plenas de cariño y cercanía.

También a mis compañeros legionarios del Porvenir que hoy me acompañan, especialmente integrantes de la cuadrilla alta del palio, con quiénes de la mano he aprendido los auténticos valores del costalero de Sevilla, que no son otros que el respeto, la disciplina, la solidaridad y por supuesto el fervor y la devoción por las Imágenes Titulares que se portan, el amor por Dios y su Madre, a la postre.

Y por último y de forma especialmente efusiva al Hermano Mayor, Junta de Gobierno y hermanos de la querida Hermandad de San Esteban, en la que me he sentido como en mi propia casa desde el primer día. Gracias de todo corazón por el privilegio que me habéis otorgado y por haberme hecho sentir parte de vuestra familia.



III.-LA CUARESMA Y SEVILLA.-

La cuaresma, como zaguán que da entrada de la Gloria, ha adelantado una nueva primavera para Sevilla. Solo aquí podrá contemplarse un año más, desafiando el reloj del tiempo, la claridad de sus amaneceres, sólo aquí podrán admirarse sus tenues puestas de sol, sólo aquí se respirará la fragancia de sus aromas celestiales... y las noches dormirán vanidosas su elegancia. Es tiempo de júbilo y esperanza, de fervor y devoción, de piropos que no cesan, de emociones incontrolables, de mágicas sensaciones que buscarán a Jesús crucificado o con la cruz al hombro, caído y despreciado, e incluso postrado en el sepulcro de la muerte.

Y detrás de Él, mitigando el dolor derramado, surgirá majestuosa la figura de su Madre, que encumbrada en relicario de plata, clavará la mesura de su llanto al aire de Sevilla. María en la más álgida expresión de una mujer que rota por el desconsuelo se preguntará una y otra vez el porqué de tanta sinrazón.

Y como cada año, llegado el epílogo del invierno, le surgirá al pregonero esa eterna interrogante, al contemplar absorto como se cuela sin preguntar, en el paisaje de una ciudad que espera, la intensa luz que parece haber surgido sólo para nosotros...; Por qué Sevilla, Dios mío?, ¿Qué duende encierra intramuros esta ciudad?, ¿Quién te reveló en el cielo, que ahí abajo en un rincón escogido por tu divinidad, resurge cada año la primavera con la esperanza viva de encontrarse contigo en cuerpo y alma por alguna de sus calles?, ¿por qué Sevilla, Dios mío?, ¿por qué quisiste que tu Madre contemplara tu muerte y consolara su llanto entre nosotros?... Que más se puede decir de ti SEVILLA que no hayan contestado ya estas preguntas; que más se puede decir de ti que haga de nuevo sonrojar tu faz de niña enamorada.

Ciudad de misteriosos e inexplicables contrastes: universal e introvertida, jubilosa y austera, exuberante y sencilla... Sevilla de momentos álgidos y esperados y de encuentros en íntima soledad,



Sevilla de claras mañanas y silenciosos atardeceres, Sevilla de incesantes trovadores y Sevilla oculta a tanta virtud escrita... Y Sevilla de sagas de capataces que han engrandecido la leyenda que impulsa nuestros corazones, cada mes de marzo: Franco, Rechi, Ariza, Santiago, Gallegos, Martín, Gallardo, Villanueva, Fal-Conde, Díaz-Palacios, León, Huertas, López, Gómez, Garduño, Vargas.... gente de bien que ha sabido mantener viva la llama del martillo, incandescente... ¡siempre arriba!, evitando que los años se rompan en el tiempo y que el amor de capataces y costaleros siga vivo.

Bendita sea pues la elección porque es ella nuestra dicha primera, y porque con ella se ha acrecentado nuestra fe iluminando la penumbra de nuestras desgracias...

PORQUÉ DIOS ELIGIÓ TU NOMBRE, SEVILLA DE ENTRE TANTAS MARAVILLAS PORQUÉ TE LLAMÓ MARIANA PORQUÉ TE ESCULPIÓ TAN FINA Y A LA VIRGEN DE LOS REYES SENTÓ COMO TÚ MADRINA

SUTIL ROSA DE PASIÓN HEROICA, NOBLE, INVICTA JOVENCITA QUE ENAMORAS A TODO AQUEL QUE TE MIRA

CAPRICHO DE MI EMOCIÓN LUZ QUE SIEMPRE BRILLA Y SE REFLEJA EN EL RÍO CRUZANDO DE ORILLA A ORILLA

ESTANDARTE, BANDERA, GUIÓN TALLO DE FLOR DE VIDA ABRIGO, REGUARDO Y COLCHÓN DONDE REPOSA MARÍA



Y DE SU HIJO, EL CALOR LA ARTERIA, EL CORDEL, LA ESPIGA TAMBIÉN LA ALFOMBRA DE LIRIOS QUE APACIGUA Y CALMA SU HERIDA

QUERIDOS COSTALEROS Y AMIGOS ACLARADA PUES LA ELECCIÓN SIN DUDA ALGUNA QUE LA TIÑA HOY PROCLAMO CON ARDOR PORQUÉ ASÍ MI CONVENCIMIENTO LO DICTA

¡QUE JESÚS NACIÓ EN BELÉN, PERO VINO A MORIR A SEVILLA!



IV.- EL INICIO Y LA LUZ.-

Ha llegado por fin la hora. La cuaresma ha ido avanzando en la intensidad de sus días para llevarnos a las puertas mismas de la Pasión. Hoy, en el dintel del sueño cofrade, recuerdo, como si de ayer mismo se tratara, la amarga sensación de vacío que siento cada noche de Sábado Santo cuando en la lejanía de la Ronda de Capuchinos se pierden para quien os habla los últimos retazos de otra Semana Santa. Mi recuerdo ahora hasta el cielo, donde ya mora para siempre quien fuera hombre de bien y cabal al frente del martillo de su querida Hermandad de la Trinidad, Antonio López Delgado, "el López", decano hasta su fallecimiento de los martillos de Sevilla.

Pero antes de que el Sol escoja balcón en calle San Luis para contemplar el cierre más desdichado, por obra y gracia del que distinguió a Sevilla como tierra elegida para María, la ciudad habrá dibujado agonías en la cal de sus fachadas, habrá palpado la misma muerte en la oscuridad de la noche cerrada, habrá sentido suya la carga del madero y habrá pintado sombras de admiración al paso elegante de sus cofradías.

Y así será en sus históricas y nombradas collaciones, inalterables al paso de los años, y también en la juventud renovada de muchos de sus barrios.

No sólo el Arenal, ni la Plaza de San Pedro ni la calle de la Feria, ni el barrio de San Vicente, San Lorenzo o la Magdalena... no sólo la calle San Fernando, ni la Plaza de Santa Martín, ni los Terceros o la Alcazaba, sentirán suyos el dolor derramado. Porque también el Cerro, San Bernardo, el Tiro de Línea, la Calzá, el Plantinar, Nervión o el Polígono de San Pablo serán testigos mudos de la aflicción y el desconsuelo.

Ha irrumpido la luz en la calle San Salvador. Una colonia de Ángeles se ha postrado en el balcón del Cielo como esperando



contemplar un acontecimiento... y la brisa, tierna y cadenciosa que ha partido desde el barrio del Porvenir, navega por la ciudad entera queriendo despertarla en hora temprana. Se ha consumado por fin la ansiedad y los corazones se abrirán entusiasmados en muestra sublime de fe, alegría y devoción. El verdor del Jardín de la Parroquia, que antaño fuera campo santo, se ha abierto paso entre el jazmín y la mejorana.

Un revuelo de capas blancas se vislumbra. Todo se tiñe de color purísimo en la Mañana de Hosannas, y atravesando la penumbra oscura del templo, irrumpe victoriosa la primera Cruz de Guía. Como cada año, como cada primavera, la Hermandad de la Paz abrirá el cerrojo de la Gloria para orgullo del pueblo de Sevilla...

Todo, para un Cristo de faz Morena que alzado por una legión valiente de costaleros comandada por Antonio Santiago y su equipo, nos enseñará, en pleno derroche de atrevimiento y con la elegancia propia de los misterios que andan por derecho, como ni la cruz ni la muerte ni la muerte ni la cruz podrán vencer a la vida que Él proclama. Ahora, mi reconocimiento como Legionario del Porvenir, se dirige hacia Manolo y Gonzalo Santiago, Antonio Cano, el Candi, todos ya en el tramo azul San Esteban que forma en las alturas; Antonio Santiago hijo, Ernesto Sanguino, Javier Prieto, Joaquín Rivas, Jesús Díaz, Enrique, El Guindi; Pedro Ruipérez, Paco Eguía, José Luis Delgado, Javier Jiménez y un largo equipo de auxiliares y colaboradores con los que he podido trabajar durante más de 23 años debajo de la Titular de la Hermandad del Porvenir.

Ella, encumbrada en exuberante palio de la plata, dulcísima y transparente, todo esplendor y blancura, la Virgen de la Paz, blanca luminaria que enciende nuestros corazones cuando entronizada entre rosas y frecsias blancas navega hasta Sevilla para nuestro goce y deleite.

Pero esa misma luz que renace al otro lado del parque de María Luisa querrá penetrar en las mismas entrañas cofradieras de Sevilla,



traspasando siempre el último bordado o el último resquicio de la malla de un paso de palio, para mostrarnos en pleno fulgor el semblante afligido de la Madre de Dios que en cada barrio, en cada calle y en cada esquina se torna en angustia diferente.

Luz divina, como la que en San Nicolás nos muestra incandescente, en llamarada, a la Virgen de la Candelaria. Luz también de mediodía la que desde la Plaza de Santiago nos trae la Virgen del Rocío en palio de verde aceituna, contemplando, casi sin comprenderlo, la cruel traición de Judas a su hijo. Misma imagen que, tallada a fuego en un estandarte verde de Santidad, reposa dormida en la Colegiata del Salvador, a la espera de un jueves de mayo para poner rumbo sevillano a las Marismas de Doñana.

Luz inocente e infantil en la entrada de Jesús por las puertas Sevilla, encarnadas también en esta plaza de vencejos y palomas, al que acompañan cientos de niños revestidos de angelicales túnicas blancas, germen vivo de nuestra Semana Santa.

Y luz como no en San Esteban, luz de devoción antigua y verdadero amor, luz naranja que dibuja atardeceres de septiembre para María Santísima.

Paradojas de nuestra Primavera, en la Parroquia de San Esteban, esa que con humilde magisterio y desde hace ya 44 años tutela un cura bueno, un sacerdote entrañable, D. José Robles Gómez, quiso la Virgen llamarse Luz y Desamparados. Desamparados y Luz para acompañar en su desdicha al Señor que llora, al Ecce Homo que nos llama, al Cristo de la Ventana.

Pero este año la Virgen Madre de San Esteban, ha encontrado también una Luz especial en las manos prodigiosas de sus hermanas, que han bordado para ella el Manto más especial de todos cuantos procesionan por Sevilla. El manto de la Virgen de los Desamparados, realizado en el taller propio de sus hijas primeras, de sus mismas



hermanas y devotas, que ha impregnado de luz única el relicario de plata de su Palio, para orgullo y dicha de toda la Hermandad.

Qué gran satisfacción debéis sentir por la obra realizada. Qué gran complacencia y alegría. No podía vuestro pregonero dejar pasar la ocasión de reconocerlo y de cantarlo con a boca llena, como si fuera uno más de vosotros, porque...

SÓLO PUNTADAS DE AMOR JALONAN SU MANTO NUEVO SOLO TERNURA Y FERVOR SOLO CARIÑO Y ESMERO

BENDITA LABOR DE HERMANAS BENDITAS MANOS QUE HICIERON QUE UN SUEÑO DE HERMANDAD SEA REALIDAD, POR DERECHO

¡CUÁNTAS HORAS SIN RELOJ! CUÁNTO ESFUERZO, ¡QUÉ DESVELO! PARA HONRAR VUESTRO CARIÑO POR LA QUE AMPARA EN SILENCIO

NO HAY OTRO IGUAL EN SEVILLA ¡QUE ALTO HONOR!, QUE PRIVILEGIO HABER BORDADO SU MANTO CON LÁGRIMAS DE HILO NUEVO

SÓLO PUNTADAS DE AMOR JALONAN SU MANTO NUEVO SOLO ARDOR Y DEVOCIÓN SOLO EMOCIÓN Y ANHELO



¡QUE SE ENTERE SEVILLA ENTERA! ¡TODOS TIENEN QUE SABERLO! QUE EL MANTO DE SAN ESTEBAN EL QUE NACIÓ SIENDO UN SUEÑO ES ORGULLO DE HERMANDAD Y ES ENVIDIA PARA EL RESTO

QUE NO ES ORO, QUE ES AMOR CADA BORDADO ES UN CIELO MISMO QUE HAN ALCANZADO LAS HERMANAS QUE LO HICIERON

SÓLO PUNTADAS DE AMOR JALONAN SU MANTO NUEVO BENDITA LABOR DE HERMANAS BENDITAS MANOS QUE HICIERON...

QUE HOY LLORE CON VUESTRO MANTO ;ESTE HUMILDE PREGONERO!



V.-YTRAS LA LUZ, LA NOCHE.-

Y tras la luz, la noche. Enfrentada con la luna y las estrellas querrá también hacerse un hueco entre lo divino para dejar paso al resplandor penitente de los cirios. Nazarenos que en la noche alzan al aire el ardor de sus pasiones abriendo paso a sus imágenes titulares.

Y así será en Sales y Ferré cuando el misticismo se apodere intrépido del ambiente, que recogido en la angostura de la calle, aguardará expectante el cuerpo desvanecido del Cristo de Burgos, en torno al cual podrá oírse la mejor sinfonía compuesta para nuestra Semana Santa, el rachear del costalero, música sacra de la primavera. Y tras su paso, con ojos grandes y mejillas sonrojadas, a los sones de mater mea, Madre de Dios de la Palma, en expresión inigualable de quebranto y dulzura, consumando una vez más la bendita paradoja nuestra fe mariana.

Un lejano toque de campana nos llega. Su eco va quebrando el luto en las tinieblas. Es el muñidor de la Mortaja, también saga de los Guillén, al que la gente volverá la cara intentando no cruzarse con tan tenebrosa mirada. Únicamente una larga hilera de ciriales desafía con su resplandor a la profunda oscuridad del Viernes Santo.

Y comprobaremos absortos cómo el cuerpo de Jesús reposa dormido en los brazos de su Madre. Y es que un día antes, en el cenit de la Pasión, habrá sido descendido de la cruz, pendiendo diáfano en el aire el callado sufrimiento de María en su Quinta Angustia.

Se resiste la noche a perder sus últimos encantos sin encontrarse, antes de abandonar el Jueves Santo, con la prodigiosa presencia del Señor de Pasión. En su búsqueda habrá callejeado inquieta por las arterias perpetuas de la Sevilla antigua. Y por ahí, a su paso, habrá ido dejando honda huella una de las obras cumbres de nuestro patrimonio cofradiero y espiritual.



Recogiendo en súplica cada una de nuestras peticiones y cargado con la cruz de nuestros pecados, caminará fatigado hasta encontrar en lontananza el cobijo de su casa colegial. Y contemplándolo, con la noche cerrada, emanarán nuevamente las preguntas sin respuesta que se hace el sevillano al ver su dorso arqueado y su tez cansada. Mismas preguntas que haré mías, Dios Mediante, el próximo Jueves Santo. Acompañado de mi mujer María, haremos por primera vez sentida estación de penitencia en representación de nuestra Hermandad del Rocío, y junto a nosotros, nuestra hija Carmen de monaguillo, para dicha no solo de sus padres, sino fundamentalmente de su abuelo Román Fernández Guixot. Cinco generaciones de la familia Fernández con su escudo mercedario anclado en el corazón y honrando la memoria de sus antepasados, que tanto hicieron, lucharon y defendieron, casi a fuego, el Santísimo Sacramento del Altar, hecho Dios de Carne y Hueso en la efigie única que tallara Juan Martínez Montañés...

> PORQUETE HAN CARGADO UNA CRUZ SI NO PECASTE JAMÁS SI TAN SÓLO QUISISTE AMAR TIÑENDO EL CIELO DE AZUL

> SI AL PADRE LE FUISTE FIEL ENTREGANDO TU JUVENTUD PORQUÉ TE HAN CARGADO UNA CRUZ DE ESA MANERA TAN CRUEL

SI DEL SALVADOR BAJASTE A PASEAR TU LECCIÓN QUE MALDITO CORAZÓN QUISO LA ESPALDA DAÑARTE



Y SI EN LA TARDE ERES EL REY ENTRE LIRIOS ENAMORADOS PORQUÉ HIERE TU COSTADO UN TRONCO QUE NO ES DE LEY

¡...AY JESÚS CON TU DESDICHA NAZARENO DE PASIÓN QUE MILAGRO CONVIRTIÓ TANTA AMARGURA EN SONRISA... QUE AUNQUE SE PONGA LA LUZ Y ANDES CIEGO POR SEVILLA... ¡TÚ NO HINCARÁS LA RODILLA POR EL PESO DE LA CRUZ!



VI.- LA RELIGIOSIDAD POPULAR. EL CAMINO DE VUELTA... Y LA ESPERANZA.-

La Semana Santa supone el más claro ejemplo de manifestación de la religiosidad popular. Manifestación que el sevillano sabe valorar mejor que nadie, contemplando el pausado discurrir de nuestras cofradías. Arraigado con nuestras tradiciones, vaciará su interior pleno de sentimientos para así demostrar que la Semana Santa de Sevilla es pura religión viva, la cual, como hiciera Jesús, se prodiga en su gran parte en la calle y con el pueblo, cuando éste en notoria expresión de fervor expresa sin reparos sus más personales sentires.

Religión viva y latente que hemos de trasladar al papel del costalero y al trabajo que desempeña en nuestra Semana Mayor, huyendo de las modas y corrientes banales de ahora. De nada sirven los costales de doble trama en arpillera, si no hay devoción y amor. De nada sacar, cinco, seis o siete cofradías, si no hay un hilo de fervor con Dios y su Madre... de nada unos pantalones remangados, una camisa de tirantas y un costal que nuble la vista, sino hay autenticidad devocional en el trabajo que se realiza bajo las trabajaderas. Debe primar la creencia y la fe, siendo los pies de Jesús de la Salud en el buen viaje que nos aguarda en cada estación de penitencia.

Y gran culpa de que nuestra religiosidad popular sustente la fiesta mayor de la ciudad que espera, la tienen nuestras Hermandades de barrio, que en auténticas peregrinaciones trasladarán hasta el mismo corazón de Sevilla, la esencia de su propia alma, arropados en todo momento por la alegría y la algazara que las rodean. Peregrinaciones a la postre, como costalaros de una auténtica fe, de corazón y pecho a descubierto... desde el Polígono de San Pablo hasta el Plantinar; desde el Cerro del Águila hasta la Macarena; Desde el Tiro de Línea a la calle oriente.



Tras el preceptivo paso de las Hermandades por la Santa Iglesia Catedral, parece como si la ciudad entera se bifurcara en dos únicos caminos. Así, a uno de sus lados se eleva solemnemente la sutil efigie de María Inmaculada, que magnificada en altitud, saludará complaciente a las almas nazarenas que transiten tras de Cristo cuando éste decida derramar su dolor por la senda que ella preside.

Y al otro lado, será sólo la infinita estrechez de las calles, la que nos haga comprender el trasfondo último de nuestra Semana de Pasión. Una vez más, será el milagro de lo divino y lo sublime lo que bajo el enigma de la noche, venza sin escrúpulos a lo cierto, lo físico y lo real.

Han dejado de tocar las campanas de la Giralda y un asombroso respeto se palpa entre la gente. La débil luz de los cirios deja entrever el brillo del negro ruan de las túnicas. Los discretos chasquidos del celador será lo único que podamos apreciar a nuestros oídos en la angosta calle de Placentines... porque por ella, acariciando los muros de su estrechez, caminará prendido en su madero Jesús crucificado por Amor.

Aires de hermandad añeja deambulan por el Casco Antiguo de entre una infinidad de blancos y espigados capirotes. Escoltan en sentida rectitud la súplica que desgrana la que es uno de los puntos cardinales sobre los que se sustenta nuestra propia fe: la Virgen de la Amargura.

También antigua será la brisa que surque el ambiente agolpado en torno a la que un día fuera casa universitaria, Iglesia de la Anunciación. Valle con tapiz azulado y repleto de dolor por el que pasará Jesús con la cruz al hombro y Coronado de espinas, tiñendo trágica la tarde.

Y de nuevo la afirmación categórica de nuestra fe... qué privilegio ser cristiano en Sevilla. Y a los que no profesen así, o se encuentren agnósticos a la verdad que Dios proclama, espero les llegue



un día la misma inspiración que nos regocijó a los que sí creemos en la salvación y tenemos a bien llevar con orgullo uno de los más preciados títulos de los que puede presumir un cristiano.

Y que mejor manera para ello que conocer de cerca, como un padre o un amigo, a ese que es nuestro más eminente y nombrado Redentor, Jesús del Gran Poder, tronco primero del que emanan nuestras vidas y punto neurálgico de nuestra Misericordia, en el año en que todos vamos a ganar su indulgencia.

Encontrarse contigo, cruzarse repentinamente con tu mirada, será la más bella recompensa para el que con ímpetu y constancia salió a buscarte por los rincones de ésta Jerusalén convertida, que tiene a bien considerarte su Dios vivo, hecho hombre verdadero la madrugada del Viernes Santo.

Cuantas veces le habremos rezado al Gran Poder; cuantas plegarias y oraciones; cuantos Padres Nuestros mirándolo a la cara... Dicen que en la madrugá camina sólo como un hombre. Que sus zancadas son reales a los ojos de la gente; que no le hacen falta ni paso, ni costaleros... porque Él camina solo con su espina y su madero. Así lo vio quien os habla una madrugá por la calle Castelar, enfilando ya su regreso... se me perdía chicotá abajo entre murmullos de fieles y cantos de pájaros madrugadores... y en mi interior, gritándolo sólo para mí, engarzaba emocionado mi súplica hecha poesía...

NO TE ALEJES, GRAN PODER DETÉN EN EL TIEMPO TU PASO ESE AL QUE MIMAN LOS ÁNGELES QUE DESDE EL CIELO HAN BAJADO PARA ESCOLTAR TU PRESENCIA POR SER EL DIOS MÁS HUMANO

NO TE ALEJES, GRAN PODER NO CONTINÚES ANDANDO...



QUE NO SE PIERDA TU BRISA QUE NO SE ESFUME EL ENCANTO NI SE LLEVE LA AMANECIDA VER TU ROSTRO DESGASTADO

NO TE ALEJES, GRAN PODER PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO NORTE Y SUR DE SEVILLA ALFA Y OMEGA EN TU PASO CARCELERO DE LAS ALMAS QUE ESTÁN LIBRES DE PECADO

NO TE ALEJES, GRAN PODER QUE SIN TI NO RESPIRAMOS NI RESPIRA TU MADRE EN SU MAYOR DOLOR Y TRASPASO NI TAMPOCO ES CAPAZ DE HACERLO LA GIRALDILLA EN LO MÁS ALTO

NO TE ALEJES, GRAN PODER AHORA QUE TE HAN ALZADO Y PODEMOS MEJOR QUE NUNCA SENTIR DE CERCA TU ABRAZO

..AQUÍ, SEÑOR DE SEVILLA TRONCO DEL ÁRBOL SANTO EXCLAMO HOY COMPUNGIDO CON EL VERBO EMOCIONADO ¡QUE PERDEMOS AL MISMO DIOS! ¡SI TE ALEJAS CAMINANDO!



La grandeza que manifiesta la Pasión Sevillana no conoce de límite alguno, por cuánto tras la amarga sensación que embarga su atmósfera al paso desgarrado de Jesús sentenciado, cederá en plenitud a la dulzura que nos brinda su Madre, bajo palio o clavando su dolor al aire de Sevilla.

Infinito el aroma melancólico en San Lorenzo porque tan solo unos días más tarde, ya en el poniente final de la semana, María nos encandilará en expresión apacible y secreta cuando ella sola sea capaz de recoger el cúmulo de tantas pasiones vividas en una sola palabra: Soledad. Demostración exuberante de amor de madre que tú, su otra hermana en Soledad, rosa de Viernes Santo, arrojas tan generosa bañando a Sevilla entera en la pureza inagotable de tus lágrimas, dando el más hermoso ejemplo jamás visto de adoración al hijo ya inerte, que es quién sólo se queda esa tarde aguardando en la frialdad del templo vacío que ella traiga para sí la Salvación definitiva.

¡NO ESSOLEDAD LA TUYA QUE COMPARTES TU DOLOR ES MAYOR LA DE TU HIJO QUE SE QUEDA SIN TU AMOR!

Y entre tanta y tanta dulzura no podía faltar la suya, Virgen sevillanísima de la Victoria, inmortal cigarrera de Jueves Santo, que transmites por esos tus entreabiertos ojos misericordiosos la cruda tribulación que te acecha. Y pedirás vociferando que desaten a tu hijo de la columna, pero bien sabes que esos sayones que lo azotan no conocen de perdón e indulgencia alguna. Como tampoco lo hacen los que se disponen a prenderlo en la calle Orfila o los que vilmente lo crucificaron en la calle Recaredo junto a la Reina de los Ángeles.

Hasta la misma vida en la que navegamos vuelve también su cara muchas veces a la gracia y al perdón cuando en un sólo segundo, en un abrir y cerrar de ojos, se pierden para siempre tantos y tantos seres queridos, cofrades de verdad, que no tendrán como nosotros que



esperar impacientes cada año la llegada de una nueva primavera, porque ahí arriba siempre fue, es y será primavera. Descansen en paz los cofrades del cielo y en especial todos los capataces y costaleros que se fueron para siempre.

Pero la vida sigue y que lugar mejor para hacerlo que en nuestra ciudad, donde la misma Madre de Dios quiso llamarse ESPERANZA y dividir su corazón entre Sevilla y Triana...

AQUÍ DE LA MACARENA Y EN PUREZA SOBERANA QUE BELLEZA TAN GRANDE ENCIERRAN LAS DOS HERMANAS

ALLÍ TU ROSTRO ES MORENO AQUÍ ES MÁS BLANCA TU CARA PERO ES SOLO UN PUÑAL EL QUE PRENDE VUESTRAS ALMAS

ALLÍ TÚ CRUZAS UN PUENTE AQUÍ BAJO UN ARCO TE ACLAMAN TIÑENDO LAS DOS DE VERDE EL COLOR DE LA ALBORADA

ALLÍ TE ACOMPAÑA UN HIJO Y ES EL IZQUIERDO QUIEN MANDA Y AQUÍ CAMINA SENTENCIADO COSTERO A COSTERO AVANZA ALLÍ CELESTIAL MARINERA

ALLÍ CELESTIAL MARINERA AQUÍ LUNA ENAMORADA FUENTES QUE EMANAN LA FE DE SAN GIL Y DE TRIANA



ALLÍ ALTOZANO BENDITO AQUÍ RELATOR Y PARRAS Y EN LAS DOS UN SÓLO GRITO QUE SUENA EN LA MADRUGADA

QUE NO SE DIGA EN SEVILLA QUE HAY DOS REINAS CORONADAS PORQUE SÓLO EXISTE UNA ¡Y TIENE POR NOMBRE ESPERANZA!



VII.-TODA LUNA ES PARA ÉL...

Quisiera, queridos amigos y cofrades, en el epílogo casi de mi pregón, hacer una reflexión en voz alta, intentar comprender como real la cruel muerte de Jesús prendido en la cruz del monte Calvario.

Y os transmito mi inquietud, extrañado, al contemplar absorto la muerte serena de los crucificados de Sevilla. Cuantos de nosotros nos habremos preguntado alguna vez, postrados ante el madero que sostiene su cuerpo inerte, si Jesús crucificado, ese por el que enmudecen las tardes de primavera, está muerto o sólo soñando, si realmente agoniza o únicamente suspira, si ha perecido desangrado, o el reguero de sus llagas es manantial de esperanza que brota jubiloso por la victoria conseguida.

Y ello es inevitable pensarlo cuando lo vemos expirar marcando en el fulgor secreto del Viernes Santo la verdad de su penetrante mirada. Quién será, sino ese Cachorro que ha subido hasta la cruz un pedacito de Triana llamado Patrocinio.

Y en los anales también de los recuerdos mejor guardados, ahora que es intención del pregonero transmitiros la Buena Muerte del hijo que duerme en la cruz, brota con más fuerza que ninguno el que tuvo la oportunidad de vivir como Pregonero universitario en el Paraninfo Hispalense, hace ya diecisiete años.

Se dispone ya el pregón a dar su última revirá. Los sentimientos, como interminables tramos de hermanos penitentes, volverán a penetrar el corazón abierto de quién os habla para de nuevo salir renovados al tiempo en que la ciudad despierte alegre la llegada de una nueva Semana Santa.



Pero en esta última chicotá, os pediré agradecido que, en la intimidad propia de este Acto que nos acoge, cerréis vuestros ojos para acoger jubilosos a quien es santo y seña de la Parroquia, de la collación y de su Hermandad de San Esteban, a quien quiero hoy rendir tributo por el privilegio concedido. Señor de la Salud y Buen Viaje, aquí tienes al pregonero, que hoy se postra ante ti, como un costalero nuevo.

Vengo a entregarte el sacrificio de mi trabajo, el inmerecido esfuerzo desplegado bajo las simbólicas trabajaderas de un pregón, que he escrito con la medalla que me regalara, desde el anonimato, un hermano tuyo una fría noche de diciembre.

Y hoy, como tantas veces ante tu ventana, vengo a hablarte cara a cara y a pedirte salud para mis hijos, en el viaje frenético de la vida. Y también perdón, por tantos defectos y vanidades. Por tantas caídas y desprecios. Somos nosotros muchas veces, quien emulando a los romanos que perdonaste, te ofrecemos la caña y la clámide en el día a día de una vida alejada de ti.

Pero Tú, padre, siempre perdonas y consuelas, a pesar de nuestras traiciones. Hazlo hoy, una vez más, con este humilde costalero que ha sido la voz de cuántos sentimos de cerca tu abrazo.

Siete días, siete, para un nuevo Martes Santo, y para ver la calle Águilas como un océano celeste de ilusiones. Siete días, siete, para ver tu legión de monaguillos con esclavina, de la mano de sus padres y abuelos, que renacen con júbilo por un día, como quien vuelve a casa por navidad, con la alegría desbordante de encontrarse con su familia de San Esteban. Siete días, siete, para tocar el martillo de tu paso, ojiva adentro, y rezar con tus costaleros por los enfermos y necesitados, por los que no están y nos legaron el amor que te profesamos. Siete días, siete... y ya todos soñamos... tal como si hubiera pasado todo...

El Martes Santo ha venido cargado de emociones y nos ha vuelto a dejar estampas únicas al calor de una jornada de luminosa de



primavera. Ahí, habrán quedado en la retina el majestuoso caminar del Cristo de las Almas por la calle Trajano, atreviéndome a decir, con permiso de mis hermanos, que es quizás el mejor crucificado que anda por las calles de Sevilla, con esa cadencia única y ese compás abierto que le han dado la saga de los Palacios... tres generaciones al frente de los martillos, bajo la batuta de un grande de nuestra Semana Santa, Rafael Díaz Palacios, Capitán también de la Virgen primera de los toreros, que mora en la calle Adriano.

Tengo la suerte de conocer a Rafael desde hace muchísimos años. Siendo un niño, ya me impactó su recia voz de capataz antiguo y el pellizco con el que se dirigía a su gente de abajo, en las frías noches de ensayo por el barrio del Arenal. Cuando falleció su madre, tuve la osadía de escribirle una poesía, que mi padre, compañero en el Ejército, pudo entregarle en mano en el mismo velatorio. Tenía quién os habla 11 años y era la primera vez que escribía. En homenaje a un gran capataz de Sevilla y amigo, a un Señor de nuestra Semana Santa, hoy la recuerdo con vosotros....

TARDE SOLEADA DE UN MIÉRCOLES SANTO EL CALOR ACECHA MUCHO Y POR EL ARCO DEL POSTIGO SE ALZA UN BELLÍSIMO PALIO

CON SU LENTO CAMINAR A LOS SONES DE AMARGURA LA VIRGEN DE LA CARIDAD RELUCE POR SU HERMOSURA

Y ENTRE LA VOZ DEL GENTÍO SE OYE A UN CAPATAZ GRITAR AL TERCERO DE MARTILLO...



DE AZUL ENTERO ENCHAQUETADO Y GRITANDO A SUS PUPILOS QUIÉNES SUFREN BAJO EL PASO SE ALZA LA GRAN FIGURA... DE RAFAEL DÍAZ PALACIOS

También el Martes Santo nos dejó la gran paradoja del barrio del Cerro del Águila... y es que allí quiso Jesús llamarse del Desamparo y Abandono, cuando hasta la última flor de azahar del naranjo último del barrio lo acompaña en esa mañana jubilosa hasta Sevilla.

Y en la collación hermana de San Nicolás, el palio de espuma verde agua de la Virgen de la Candelaria es contrapunto a la sobriedad del que cobija el quebranto de la Virgen de los Dolores, que ya habrá bajado hasta la Alcazaba por ese afluente de la Giralda que es la calle Mateos Gago.

Jesús ante Anás ha abierto el cielo de San Lorenzo para teñir de blanco la Plaza de la Gavidia... La Virgen de la Angustia de la universitaria cofradía flanquea los muros del Alcázar y la Cruz de Guía de San Esteban ha traspasado la frontera del barrio de la Alfalfa, asomándose por la Cuesta del Rosario, ya de vuelta...

La noche se ha colado de lleno y un mar de capas celestes inunda ya la costanilla. Donde brilló el sol de la mañana, siete horas, siete, más tarde, prende un cuarto de luna. Luna que queda para Él, para su imponente misterio que avanza... Luna para el Ecce Homo que llora, sentado en el trono de nuestras vanidades y nuestro orgullo...

ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA MENGUANTE DESDE EL BALCÓN LUNA, CANDOR DE LUNA QUE ASOMA CON ESPLENDOR DESDE UNA ALFALFA DE ALTURA



DORMIDO LLEGA A LA CUESTA EN SU HOMBRO UNA CLÁMIDE, UNA DUDA SABER SI LE QUEDAN FUERZAS TRASSU ARDUA SINGLADURA

ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA DE UNA VUELTA SIN MONAGUILLOS YA DORMIDOS EN SU TERNURA FUERON CAYENDO RENDIDOS Y EN SUS CANASTOS SOLO TERNURA

ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA EL SOSIEGO PUDO AL VIGOR LA TEMPLANZA VENCIÓ EN SU LUCHA Y ASÍ LOS NERVIOS Y EL ESTERTOR SUCUMBEN POR LA ANGOSTURA

ANGOSTURA QUE EN SU CAUDAL CON AGUA DULCE Y ESPUMA VA DIBUJANDO EL FIN DE UN VIAJE QUE PERDURA

ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA EL MISTERIO YA AVANZÓ Y SIGUE ERGUIDO Y SIN DUDAS AL QUE LLAMAN REY DE REYES Y CON UNA CAÑA BURLAN

¡IRSE AGUANTANDO UN POCO! ¡MÁS TRANQUILO EN LA ESTRECHURA! QUE YA SE VISLUMBRA LA PLAZA Y TOCA A FIN ESTA ANDADURA



ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA YA NO HAY SOMBRA PARA EL SAYÓN TAMPOCO RELUCE EN LA ALTURA LA ENTEREZA DEL SANEDRÍN NI DEL ROMANO, SUS PLUMAS

TODA LUNA ES PARA ÉL PARA ÉL SÓLO LA LUNA QUE PERFILA YA LA OJIVA ¡MENOS PASO EN LA ESTRECHURA!

ALLÍ DONDE BRILLÓ EL SOL AHORA PRENDE LA LUNA DESPIERTA TÚ, PADRE MÍO QUE NO TE AMEDRENTE LA BURLA QUE HAY QUE ESPERAR A TU MADRE MÁS VIVO AÚN, SI ME APURAS

AHÍ QUEDÓ COSTALEROS PONED FIN A SU AMARGURA QUE DORMIDO, VIENE CANSADO Y SUS LÁGRIMAS LE NUBLAN

ALLÍ DONDE BRILLÓ ELSOL AHORA PRENDE LA LUNA ¡TODA LUNA ES PARA ÉL! ¡PARA ÉLSOLO, LA LUNA!

He dicho.



RELACIÓN DE PREGONEROS DEL COSTALERO DE LA HERMANDAD DE SAN ESTEBAN.

1981	Antonio Sierra Escobar
1982	Antonio Fernández Montes
1983	José Luis Rocha Maqueda
1984	Alfredo Flores Pérez
1985	Manuel Fernández-Campos Bará
1986	Francisco Ruiz Berraquero
1987	José Díaz Seijo
1988	Antonio Moreno Andrade
1989	Alfonso Garrido Ávila
1990	Ignacio Montaño Jiménez
1991	Francisco José Vázquez Perea
1992	José Luis Ortiz Nuevo
1993	Antonio Silva de Pablos
1994	Manuel Fernández Floranes
1995	José Vázquez Ruiz
1996	Aurelio Verde Carmona
1997	José Mª Javierre Ortás
1998	Carlos Herrera Crusset
1999	Manuel Lozano Hernández
2000	Pascual González Moreno
2001	Amalia Gómez Gómez
2002	Antonio García Barbeito
2003	Manuel Ramírez Fernández de Córdoba
2004	Antonio Martín Iglesias
2005	Juan Miguel Vega Leal
2006	Antonio Santiago Muñoz

2007	Salvador Távora Triano
2008	Maruja Vilches Trujillo
2009	Abel González Canalejo
2010	Antonio F. Bellido Navarro
2011	Alfredo Torres Curiel
2012	Rafael Peralta Revuelta
2013	Manuel Domínguez del Barco
2014	Javier Jaenes Pizarro
2015	Óscar Gómez Ortega

2016 Marcos Cañadas Bores







Tervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nivo. Padre Jesús de la Salud y Buen Viaje, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan de Ribera y Protomártir San Esteban.